REVISTA insurrección
Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 048 – 11 de noviembre de 2005

Editorial

A DESMANTELAR LA ESTRUCTURA TERRORISTA DEL ESTADO EN COLOMBIA

El escándalo destapado en el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) en los días anteriores, con la pelea entre "sus pesos pesados", deja al descubierto de manera inobjetable una situación que es demasiado grave: **los organismos responsables de la inteligencia y la seguridad del Estado colombiano están articulados al narcoparamilitarismo.**

Y no es un cuento o mera suposición de la izquierda y los organismos defensores de los derechos humanos. Una gran parte del país sabe esto y muchas cosas más, pero calla por miedo a las balas de estos sicarios de la muerte.

La pelea en la cúpula puso al descubierto la corrupción y degradación de ese organismo, dependiente directo del Presidente de la República, y a la vez reafirma y deja en evidencia la descomposición ética y moral del Estado colombiano que tiene como aliado, en la estrategia contrainsurgente, al sector más reaccionario y criminal de los patrones de la droga, a los que les asigna la misión de **copar territorios, obstruir los cambios que el país necesita y ejecutar operaciones de guerra sucia.**

El caso se filtra con detalles, por efecto de las desconfianzas y pujas entre patrones del narcoparamilitarismo que trascienden al entorno de cada uno de ellos. El director del DAS Jorge Noguera, el subdirector José Miguel Narváez y el Jefe de la Inteligencia Enrique Sierra, son hilos de la misma madeja, pero los cabos estaban en manos de "patrones" distintos**.**

Son miles y miles de asesinatos, desapariciones, amenazas de muerte y desplazamientos forzosos donde aparecen comprometidos agentes del DAS, de la Fiscalía, la inteligencia militar y de la policía.

Muy poco se habla de la estructura terrorista del Estado, que se ha extendido a todas las instituciones y alberga el narcoparamilitarismo, siendo responsable de más del 85% de las violaciones a los derechos humanos en Colombia.

De nada está sirviendo la cacareada "seguridad democrática" como política de protección de la vida de los ciudadanos. Y de nada puede servir en vista de que la política del Presidente Uribe ofrecida supuestamente para brindar seguridad a los ciudadanos es una entelequia, inspirada en la **Doctrina de Seguridad**

Nacional implementada por los Estados Unidos. Ésta instituye en la estrategia contrainsurgente la conformación de la estructura terrorista del Estado para eliminar el supuesto enemigo interno. Así lo hicieron las dictaduras del Cono Sur y también Colombia

Los colombianos nos sentimos amenazados por la poderosa y siniestra **estructura terrorista del Estado,** en la que confluyen instituciones de éste y bandas de los "patrones" de la droga encargados de operar la máquina de la guerra sucia. Los recientes hechos del DAS evidencian ese matrimonio fatídico.

Durante este gobierno, el índice de violencia se ha disparado en las principales ciudades del país con la "urbanización" del paramilitarismo, con excepción de Medellín donde se redujo la violencia por decisión de "don Berna", (capo del narcotráfico y flamante negociador del proceso con los paramilitares), quien a cambio de no ser extraditado a los Estados Unidos, le baja el volumen a las pistolas de sus sicarios hasta nueva orden.

La amenaza terrorista de la que tanto habla el Presidente proviene del mismo Estado y de sus aliados narcoparamilitares. Incluso actúan contra líderes de la derecha cuando les conviene resolver las diferencias o callar a alguien porque sabía demasiado, como ocurrió con los asesinatos de Álvaro Gómez Hurtado, del General(r) Fernando Landazábal Reyes, y en el reciente atentado con carro bomba contra el Senador uribista Germán Vargas Lleras.

Estas estructuras del terrorismo de Estado están dinámicas en la actual coyuntura electoral profiriendo amenazas de muerte, preparando y realizando atentados y prohibiendo a los líderes de la oposición al gobierno que hagan campaña política en algunas regiones.

Los narcoparamilitares están montando retenes, cubiertos por la fuerza pública, en varias carreteras, entre ellas las del departamento de Santander, advirtiendo que no dejarán hacer campaña a los movimientos políticos opositores al gobierno.

Están amenazados de muerte Horacio Serpa, Piedad Córdoba y otros dirigentes del Partido Liberal; se acaba de frustrar el atentado contra Wilson Borja parlamentario por Alternativa Democrática, y están anunciados los asesinatos de sus colegas Gustavo Petro y Alex López, así como el del director del periódico del Partido Comunista, VOZ, Carlos Lozano, entre otros.

Estos hechos, gravísimos, hacen prever unas elecciones en el año 2006, teñidas con la sangre de quienes anden por la acera opuesta al proyecto político ultraderechista que se está implantando y que pretende legitimarse en las elecciones venideras.

Cabe preguntar entonces, ¿en qué queda la promesa de seguridad ciudadana hecha por el Presidente?, ¿de qué sirve la Ley de garantías electorales frente a la siniestra estructura terrorista de Estado, dispuesta a impedir que la oposición al gobierno haga campaña política?

Igualmente cabe preguntar ¿de qué proceso de paz habla este gobierno, en medio de estas excluyentes e intolerantes condiciones que afectan esencialmente a las expresiones políticas diferentes?

En medio de este panorama la lucha no es fácil, pero hay que persistir sin desfallecer para cambiar de raíz esta situación.

Hay que luchar para impedir que se acabe de implantar el régimen político de ultraderecha que lidera el Presidente Uribe y se legitime en las elecciones de marzo y mayo del 2006.

La crisis humanitaria colombiana continúa y se profundiza en medio de la pobreza y la exclusión, mientras la estructura terrorista del Estado mantiene andando la maquina de la guerra sucia. Desde una posición privilegiada opera libremente con abundante información, recursos operativos y el control de los organismos de inteligencia del Estado.

Hay que luchar para desmantelar esta estructura terrorista del Estado que se ha extendido a todas las instituciones, se cubre en ellas para cometer múltiples crímenes contra la oposición política y social, oponerse a los cambios que el país necesita y afianzar el estado de injusticia social, de exclusión política y el autoritarismo del nuevo régimen.

Por ahí pasa la construcción de la paz en Colombia, con justicia social, estable y duradera.

Coyuntura Internacional

EN LAS DOS CUMBRES DE MAR DE PLATA BRILLARON LAS NUEVAS REALIDADES DE NUESTRA AMERICA

Dos cumbres signadas por el cambio de los tiempos en Nuestra América, acaban de realizarse a orillas del río de la Plata en la Argentina: la III Cumbre de los Pueblos (con Cuba incluida) y la IV Cumbre de las Américas (con la exclusión vergonzosa de Cuba).

Un hilo las unió: la presencia del presidente Hugo Chávez que llevó la voz de los Pueblos reunidos, ante los dignatarios de los países de las Américas.

Era en esta IV Cumbre donde nacería el ALCA, pues en el cronograma, diciembre del 2005, era la fecha límite para la aparición del monstruo.

Estas cumbres surgieron precisamente en Miami en 1994 cuando se lanzó el anhelo imperialista de crear un área de libre comercio y flujo de capitales, donde todos los recursos naturales, los consumidores, las economías del área serian absorbidos por los Estados Unidos en medio de loas a la libertad de empresa y de mercado.

Las Cumbres de las Américas están vinculadas indisolublemente a la acción imperial de imposición del ALCA y en la agenda de ellas se supone que sea el plato principal. En esta Cuarta Cumbre se desbarrancó el monstruo y pesos mayores de la economía latinoamericana se plantaron frente a Bush y sus áulicos para decir que no es viable ese esquema de asociación entre tiburones y sardinas.

Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay que conforman el MERCOSUR, más Venezuela, se convirtieron en esta Cumbre en la contraparte del emperador Bush, quien en conjunto con Vicente Fox de México, Martín Torrijos de Panamá y Ricardo Lagos de Chile lideraron la inviable ALCA.

La voz cantante de la Dignidad la llevaron el presidente Néstor Kischner de Argentina y el Comandante Hugo Chávez, quienes desde el comienzo del evento sentaron la posición de los gobiernos que no comparten el ALCA y de los pueblos latinoamericanos que luchamos contra ese engendro recolonizador.

El tema central de la Cumbre era el de la pobreza, la necesidad de crear empleo y la llamada gobernabilidad. Es decir el acento social lo enmarcó el anfitrión desde la convocatoria. Y no era para menos, en un país despedazado por los remedios tipo ALCA que el FMI y el BM le impusieron al pueblo argentino llevándolo a su peor crisis social y económica de la historia, al implementar las consabidas recetas neoliberales de privatización, ajuste fiscal, flexibilización laboral y el pago puntual de los servicios de la deuda e(x)terna.

No podía haber peor lugar en toda América, como dijo alguien, para lanzar el ALCA. El resultado final fue una polarización que redundó en una declaración donde por primera vez aparece como condición necesaria para cualquier acuerdo comercial que se logre, que se "tome en cuenta las necesidades y sensibilidades de todos los socios, así como las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías".

Algunos socios plantearon que aun no están dadas las condiciones para el ALCA, quedando postergada una discusión final sobre el ALCA para después de la próxima reunión de la OMC en Hong Kong. Es decir que la propuesta de Bush, en boca de Panamá y México no pasó y el ALCA sufrió un nuevo tropiezo en su agonía.

La actitud del Presidente Fox de México fue desastrosa. Se desenmascaró como un mandadero de Bush y articulado a Martín Torrijos de Panamá se convirtieron en la punta de lanza del imperio. Triste papel el de estos presidentes que en contra de la realidad de sus pueblos y de la historia de agresiones e injusticias que los gobiernos imperialistas de los Estados Unidos han ocasionado a sus países, actúan contra los intereses más sentidos de los latinoamericanos.

La III Cumbre de los Pueblos se convirtió en verdadera rival de la otra Cumbre. El pueblo argentino y sus organizaciones políticas se unieron sin distingos en la consigna de **Fuera Bush** y consiguieron una gran acción antiimperialista, anti ALCA, contra la guerra en Iraq y por una América mejor y posible. Participaron decenas de miles de pobladores y muchos visitantes, personalidades y artistas

que llegaron a esta cita internacional de la solidaridad y la lucha transformadora de los pueblos.

Ejes de esta Cumbre de los Pueblos fueron la lucha contra la militarización, el pago de la deuda externa y la pobreza.

Fue un resumen multicolor de los combates que se han venido desarrollando por todo el continente y el Caribe contra la imposición del ALCA. Aquí estuvieron los plebiscitarios del NO de Brasil, de Argentina, de Colombia, los protagonistas de las grandes marchas de Ecuador, de Bolivia y Centroamérica contra el ALCA, los intelectuales y artistas comprometidos con sus pueblos y en clara oposición a un mundo hegemonizado por el pensamiento único.

El pueblo de Cuba y su gobierno revolucionario estuvieron en nuestra Cumbre a nivel del presidente de su Parlamento y de ministros. Cientos de deportistas, estudiantes, artistas, cooperativistas, periodistas, obreros vanguardias, niños y niñas, representantes de las organizaciones populares cubanas, estuvieron presentes y compartieron las calles con los miles de luchadores argentinos y del Cono Sur que se desplazaron a una ciudad convertida en una fortaleza militar.

Esta fue una Cumbre de los Pueblos poderosa, que traspaso los muros y la sordera para instalarse en medio de la otra Cumbre, y mostrar que los Estados Unidos y el neoliberalismo no la tienen todas consigo. Una Cumbre plena del espíritu de ese argentino universal que es el Comandante Che Guevara. Su imagen, que es el símbolo de estos tiempos, abrazado con Simón Bolívar, fue el estandarte de esta confrontación de ideas por la vida.

Podemos constatar que los tiempos cambian y así también la correlación de las fuerzas en Nuestra América. El ALBA aparece como alternativa, incipiente pero real, mostrando que es posible otra forma de relacionarse y comerciar entre los pueblos. Principios como la complementariedad, el intercambio justo, la equidad, la lucha común por la justicia social, el respeto a la soberanía de los pueblos, la búsqueda del desarrollo y la integración – como dice Chávez- “integración verdadera, desde abajo, política, social, económica, integración integral, plena”, son algunos de los principios en los que se sustentan los acuerdos realizados entre Cuba y Venezuela.

Son los principios que se mueven con las propuestas bolivarianas de Petroamérica, Petrosur, Telesur, etc, muestras de las potencialidades y posibilidades de una América unida como la soñaron nuestros libertadores Simón Bolívar y José Martí.

El Emperador Bush fue por ALCA a Mar de Plata y salió trasquilado. Las dos Cumbres le estrellaron las nuevas realidades que su prepotencia le impide aceptar.

Coyuntura Internacional

BOLIVIA EN TIEMPOS DE DEFINICION Y DE LUCHA

En noviembre de 1781, mataron a Tupac Katari, indígena rebelde boliviano quien convencido de la derrota de los invasores españoles, se alzó con cuarenta mil indios sobre la aun no fundada Bolivia. Murió luchando, como luchan hoy día contra otro imperio sus hermanos aymaras, quechuas y tupi-guaraní en las tierras profundas de los Andes bolivianos,.

A Bolivia la convirtieron en un coto de caza imperialista. El agua, el gas, el petróleo, los minerales, hasta la cultura son los objetivos de estos depredadores que no ven más allá de sus ganancias egoístas y mercantiles.

La aplicación de los programas de ajuste del FMI terminaron la faena imperialista en la cual participaron militares, oligarcas y transnacionales. La pobreza se consolidó como una epidemia entre los pobladores y en medio de ella, surgieron las organizaciones del movimiento social, que se fueron convirtiendo en un sujeto social de cambio y transformación.

Estos movimientos, que se nutren de las tradiciones combativas de los mineros y de los indígenas, se están conformando en poderosas organizaciones nacionales con diversos matices de radicalidad política. Los unifica la lucha por la soberanía, la defensa de los recursos naturales, la lucha por una Asamblea Constituyente y la necesidad de recomponer la democracia hacia una nación independiente y soberana, multiétnica y pluricultural que represente las mayorías populares e indígenas del país.

Entre ellas están Central Obrera Boliviana (COB), CSUTCB, Federación de Juntas Vecinales de El Alto, Asamblea del Pueblo Guaraní, Coordinadora del Gas, Federación Nacional Campesina, las asociaciones de cocaleros del Chapare, surgidas todas al calor de la lucha.

Esta situación viene dinamizando la lucha política en todos los niveles de la confrontación, incluido el leve e ilegitimo de la institucionalidad. La crisis esta llegando al punto que precede la situación revolucionaria, en términos del MAS (Movimiento al Socialismo, instrumento político de la población del Chapare, cocaleros y pobladores del país) "...en palabras sencillas: no se sabe quién manda a quién. "

La situación boliviana se enmarca en la lucha por la soberanía y la segunda independencia de todos nuestros países y hace parte del resurgimiento de los pueblos originarios como sujeto transformador y catalizador de las protestas y las luchas. Sus demandas de identidad, autogobierno y autogestión territorial, su profunda raíz cultural, su amor por la tierra y su ancestral condición de dueños de los territorios, los hace potentes y firmes ante las imposiciones extranjeras y oligárquicas.

Bolivia ya ha pasado por grandes confrontaciones que les han dejado experiencias a los luchadores y a los trabajadores. No basta nacionalizar los recursos naturales de los hidrocarburos como no bastó en 1952 nacionalizar las minas. Si no se dan cambios en las formas de control, en el gobierno y el poder,

los dineros que devienen de estos recursos irían de nuevo a las corruptas elites que han desgobernado Bolivia por decenios.

Bolivia esta sumida, en estos momentos, en plena campaña electoral, en medio de una grave crisis de la institucionalidad republicana, totalmente deslegitimada ante los ojos de los sectores populares e indígenas.

La oligarquía cruceña, que históricamente ha sido poderosa económicamente y ligada a las transnacionales del petróleo y el gas (Santa Cruz es región rica en recursos naturales), está impuesta a no dejar celebrar las elecciones en los plazos determinados y para eso manipula al Congreso y quiere manipular al Presidente.

La razón principal es que todas las encuestas dan como triunfador al líder indígena campesino Evo Morales del MAS, quien es el candidato popular de la mayoría de las organizaciones sociales y de izquierda de Bolivia.

El plazo quedó finalmente para el 15 de diciembre en medio de una seria confrontación interinstitucional, que debilita aun más el esquelético estado boliviano.

Evo Morales es un líder popular, indígena y luchador por la soberanía y la justicia social en su pueblo. Es un enemigo conciente del imperialismo norteamericano y de las transnacionales que explotan los recursos y expropian a nuestros pueblos. Fue escogido como candidato de estas coaliciones sociales y su perfil se alinea con los nuevos aires de cambios progresistas que se sienten en el continente americano.

Su rival de la oligarquía Jorge Quiroga, un hombre claramente de derecha, quien ya fue presidente, está muy lejos en las encuestas a un poco más de un mes de las elecciones presidenciales cuando todo se conjuga para la escogencia del candidato indígena y social, en contra de la voluntad yanqui y de las transnacionales.

Los Estados Unidos han implementado en Bolivia la lucha antinarcóticos, en medio de unas naciones indígenas cocaleras por tradición, imponiendo lógicas militares a un conflicto cultural, económico y social. Su esfuerzo por controlar la situación los ha hecho intervenir desembozadamente, preparando incluso a solo 200 kilómetros de la frontera con Bolivia , en Paraguay, un contingente de mas de 400 marines y una flota de aviones en un aeropuerto de combate.

Las grandes confrontaciones y marchas donde se ha demostrado el poder de convocatoria de los movimientos sociales, quitando presidentes, derribando leyes regresivas, expulsando transnacionales, son las cartas de presentación de este poderoso y valiente pueblo boliviano.

La nueva concepción de **mandar obedeciendo** que los indígenas de América van imponiendo en nuestros territorios, tiene en los indígenas de Bolivia un buen ejemplo. Sus estructuras de base, las asambleas populares, las consultas con las estructuras locales y regionales donde se van decantando las decisiones estratégicas son elementos que de una u otra manera garantizan no solo la participación sino el control, sobre las políticas y los dirigentes.

La Bolivia que se cierne en medio de las montañas de los Andes, será la que surja de grandes confrontaciones sociales, con la participación conciente y transformadora de su pueblo indígena, minero y campesino, camino que entendemos es la única posibilidad de construcción revolucionaria de nuestros tiempos.

La acción de los grandes contingentes sociales, agrupados en sus Organizaciones, con vocación de poder y con instrumentos políticos que respondan a sus intereses y necesidades en la búsqueda del camino preciso, es el escenario más cercano a la revolución posible y necesaria.

Aunque ahora se juega una elección presidencial dentro de la inicua legalidad del Estado oligárquico boliviano, el pueblo de Bolivia ya derrumbó el engaño y la mentira y camina con paso seguro hacia su segunda y definitiva independencia.

Tupac Katari vuelve, ahora con Bolívar y los nuevos retos. Bolivia se estremece en estos tiempos de definición y de lucha.

Coyuntura Internacional

FRANCIA INCENDIADA POR EL RACISMO, LA XENOFOBIA Y LAS DESIGUALDADES SOCIALES

En el país donde tuvo lugar la histórica Comuna de Paris, renace la lucha contra la injusticia, el racismo y la exclusión.

Pero no son propiamente los franceses los protagonistas hoy de la gran revuelta nacional. Ahora se trata de la lucha de los inmigrantes en contra de las violaciones a la libertad, la fraternidad y la igualdad, que vienen haciendo desde hace más de treinta años los sucesivos gobiernos en Francia.

Las colonias, que mantuvieron por cientos de años las potencias de Europa, entre ellas Francia, en África, Asia, el Medio Oriente y América, donde la esclavitud y los crímenes, la piratería y la rapiña eran el común denominador, sembraron con sangre los frutos que pareciera que la historia devuelve hoy. El bumerang atraviesa los mares y la memoria de los hombres se devuelve para recorrer las principales ciudades de Francia.

La conflictiva situación social de los inmigrantes y sus descendientes en el país galo ya venía desde hace mucho tiempo agudizándose, estallando este 27 de octubre, cuando dos jóvenes, Bouna Traose y Zyed Benna, de 15 y 17 años respectivamente, se electrocutaron al tratar de ocultarse en una subestación de energía, cuando eran perseguidos por la policía en Chichy Sous Bois, suburbio de Paris, su capital.

La absurda muerte de los dos jóvenes rebasó el aguante que ante tanta persecución e irrespeto a sus derechos vienen sufriendo los más de tres millones de inmigrantes que viven en Francia.

Tanta rabia contenida se desbordó en las calles de ciudades importantes como Paris, Estraburgo, Niza, Cannes, Lille, Pau, Toulouse, y Avignon. En fin, más de ochenta poblaciones observaron la ira de miles de jóvenes nacidos en Francia pero de familias inmigrantes de origen africano o asiático, que adoloridos por su condición social, y por la muerte de Bouna y Zyed, se armaron de "bates, tuercas, piedras y puntillas" para exigir no ser tratados como ciudadanos de segunda categoría.

En estas noches de lucha callejera la cantidad de vehículos incendiados ya pasaban de cinco mil, con cientos de tiendas a saqueadas y apedreadas. Dos mil jóvenes detenidos y decenas de agentes heridos daban cuenta de la crítica situación.

El ministro del interior, Nicolás Sarcozy, conocido por su ultraderechismo y firme aspirante a las elecciones presidenciales para el 2007, no ha dudado en imponer su línea dura anulando las posibilidades para que el respeto entre los inmigrantes y los franceses sea el que determine una madura convivencia ciudadana.

Sus expresiones han sido despectivas y humillantes en relación a los jóvenes inmigrantes, cosa que ha avivado el rechazo y la revuelta urbana por parte de los que este ministro considera "chusma" y habitantes de basurero. Nacionales de Marruecos, Túnez, Camerún, o Costa de Marfil y muchos países más y sus descendientes, sobreviven en medio del desempleo, la insalubridad y el abuso permanente de la policía.

El problema de fondo radica en la profunda desigualdad social que corroe casi la totalidad de los países del planeta, las tremendas diferencias entre los países del sur y el opulento norte, el subdesarrollo impuesto a nuestros pueblos y con ellos, la inmensa exclusión social, el racismo, el desempleo, la miseria.

La voracidad del capitalismo neoliberal no ha hecho más que acrecentar la pobreza, el hambre, el desequilibrio ecológico, las guerras de ocupación, y el terrorismo de los Estados, y contra ellos las respuestas de inconformismo y protesta pacificas y violentas que con justo derecho impulsan los pueblos.

Las luchas de los inmigrantes ocurridas en Francia son el resultado de la humillación y el maltrato a miles de familias. Se contabilizan en más de doce mil las expulsiones de Francia, de ciudadanos que vivían y trabajaban o estudiaban desde hace años, incluso con hijos pequeños nacidos en territorio francés.

Las exigencias planteadas por parte de los inmigrantes son justas: No ser tratados como ciudadanos de segunda categoría; tener igual posibilidad de trabajo; tener representación dentro de las esferas del gobierno; inversión social en vivienda, educación, salud y recreación; igualdad ante la ley sin importar el color de piel o la procedencia; acceso a créditos bancarios; posibilidades de ingreso a la universidades así como la adquisición de becas para el estudio y sobre todo sentir el respeto que todo ser viviente se merece.

Francia podrá expulsar a los inmigrantes comprometidos en la justa protesta social, tal como ya lo viene haciendo, pero no podrá tapar el sol con la mano. El problema de los inmigrantes, su marginalidad impuesta y la construcción de una sociedad injusta, con profundas grietas de convivencia y de oportunidad, es un volcán que apenas empieza a estallar.

Como vemos, la cruel realidad por la que atraviesan los millones de trabajadores y desempleados que abrigando la posibilidad de obtener mejor horizonte en países “desarrollados”, en nada se diferencia de la misma situación que vivimos todos los pueblos del mundo sometidos al imperio, a las burguesías y a las oligarquías.

Todos los inmigrantes que tratan de hacer vida en Francia como en el resto de países, merecen la solidaridad y el respaldo a sus urgentes derechos.

La rueda de la historia siempre está en movimiento. Nos toca ahora más que nunca, luchar para que gire a la altura de la esperanza popular, de la justicia social, de lo contrario, los potentados económicos no pararán de convertirnos en inmigrantes de nuestro propio planeta.